

MUSEO LA PLATA

BREVE RESEÑA

DE LOS PROGRESOS DEL MUSEO LA PLATA, DURANTE EL SEGUNDO SEMESTRE DE 1888

POR SU DIRECTOR

FRANCISCO P. MORENO



BUENOS AIRES

Establecimiento Tipográfico EL CENSOR, Corrientes 829

1889

BOLETIN DEL MUSEO LA PLATA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES)

MUSEO LA PLATA

BREVE RESEÑA

DE LOS PROGRESOS DEL MUSEO LA PLATA, DURANTE EL SEGUNDO SEMESTRE DE 1888

POR SU DIRECTOR

FRANCISCO P. MORENO

2011092900915

BUENOS AIRES

Establecimiento Tipográfico EL CENSOR, Corrientes 829

1889



Fototipia.

Talleres del Museo.

MUSEO DE LA PLATA
Capital de la Provincia de Buenos Aires
FUNDADO EL 17 DE SETIEMBRE DE 1884

Museo La Plata

La Plata, Enero 22 de 1889.

A S. S. el señor Ministro de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires Dr. D. Manuel B. Gonnert.

Tengo el honor de elevar á V. S. una breve reseña de los progresos realizados en este establecimiento durante el último semestre y de los trabajos efectuados en sus laboratorios.

Dios guarde á V. S.

FRANCISCO P. MORENO
Director del Museo

BREVE RESEÑA DE LOS PROGRESOS

DEL

MUSEO LA PLATA ⁽¹⁾

Durante el segundo semestre de 1888

Al elevar al señor Ministro de Obras Públicas de la Provincia el informe preliminar de los progresos de este Museo, realizados durante el primer semestre del año que ha trascurrido, manifesté que informe de igual índole elevaria trimestralmente para que el Exmo. Gobierno se impusiera de la marcha de esta reparticion, dejando para otra oportunidad, cuando el trabajo incesante de reunir materiales y prepararlos haya respondido al objeto para que fué creado el Museo, la descripcion detallada de las riquezas que se conservan en sus galerias. Desgraciados acontecimientos no me han permitido cumplir mi propósito en oportunidad, y es así que esta rápida reseña contiene el resultado del trabajo correspondiente á los dos últimos trimestres.

(1) La fototipia que acompaña esta comunicacion y que representa la fachada principal de este establecimiento, ha sido impresa en nuestros talleres y en prensa construida en ellos.

El tiempo lluvioso ha impedido la impresion de otras láminas las que serán incluidas en las publicaciones venideras, para que con ellas se pueda tener una idea clara de este edificio.

Durante éstos he tocado con las mismas dificultades indicadas en mi anterior informe, para llevar á buen fin nuestro programa de trabajos. El personal del Museo ha continuado siendo escasísimo, pues si bien la ley de 2 de Setiembre último que autorizaba al Exmo. Gobierno á invertir hasta 30,000 \$ m/n. en las necesidades de este establecimiento, fué cumplida en los últimos dias del año, esos elementos han servido en mucha parte para cubrir los gastos hechos con anterioridad, quedando otra afectada al aumento de nuestra biblioteca con obras de consulta costosas pero indispensables.

A medida que progresa este Museo, mayor es la necesidad de un personal mas numeroso que el que tiene actualmente, contando en este número al extraordinario que es mayor que el ordinario, y es esta falta, la que, obligándome á continuar atendiendo servicios ajenos á mis funciones, ha absorbido todo mi tiempo, antes como ahora, debiendo demorar por lo tanto publicaciones urgentes que deseo con ansia ver terminadas. Abrigo la esperanza de que no sucederá igual cosa este nuevo año y que las primeras entregas de los Anales verán pronto la luz para el mayor bien de la institucion.

Los progresos realizados en este semestre, los considero superiores á los del primero; igual cosa ha de suceder en el próximo con relacion á éste y así sucesivamente, durante algunos años, hasta que el « Museo de La Plata » llene su vasto y útil programa.

Durante el semestre trascurrido, háse terminado el interior del edificio que ocupa este establecimiento, entregándose al servicio público algunas de sus secciones. No lo han sido todas por la ya indicada deficiencia del personal y por la falta absoluta de guardianes que vigilen su conservacion.

Concluida esta primera parte de la tarea que el Exmo. Gobierno me hizo el honor de confiarme al fundar la

institucion, creo llegado el momento de hacer la historia suscinta de ésta, como introduccion á la de los objetos que debe conservar y cuya recoleccion y estudio forma la segunda parte del programa de trabajo que ha de llevarse adelante, de la misma manera como hasta ahora, sin omitir esfuerzos por mi parte.

FUNDACION DEL "MUSEO LA PLATA"

Declarada Buenos Aires Capital de la Republica Argentina en 1880 y fundada esta ciudad el 19 de Noviembre de 1882, trasladáronse á ella en Abril de 1884 las autoridades de la Provincia y la mayor parte de las reparaciones públicas costeadas por el tesoro provincial. Exceptuáronse las que por su índole especial convenia á los intereses generales, que no fueran removidas de la Capital de la República, y una de estas fué el Museo Público de Buenos Aires, fundado el 31 de Diciembre de 1823, pero cuya gran importancia data solo del dia en que se hizo cargo de él, como Director, el sábio autor de la « Historia de la Creacion » Dr. D. German Burmeister. No era posible trasladar sus valiosísimas colecciones paleontológicas á la nueva Capital de la Provincia, sin correr gran riesgo de perderlas.

Resuelta la federalizacion de este establecimiento, solo quedaba para servir de base al nuevo Museo de la Provincia, que necesariamente debia fundarse, el Museo Antropológico y arqueológico, cuyas colecciones fueron trasladadas en Julio de ese año á esta Capital, á un local provisorio, mientras se decidia la fundacion del que debia reemplazar al cedido á la Nacion. Las colecciones del Museo Antropológico componíanse principalmente de los objetos que habia reunido en mis viajes al interior

del país, durante varios años y que tuve el honor de donar á mi provincia natal en la ocasion que paso á referir.

Al regresar á mediados de 1877 de una escursion á las nacientes del rio Santa Cruz, en Patagonia, (1) tuve conocimiento de que el Sr. Ministro de Gobierno de esta Provincia, que lo era entonces el distinguido americanista Dr. D. Vicente G. Quesada, habia expresado ante la Honorable Legislatura (2) « la conveniencia de la creacion « de un Museo de antigüedades americanas, para guardar en él las curiosidades arqueológicas y antropológicas que se descubran en nuestros territorios, todavia « inexplorados, vestigios de un pasado perdido y cuyas « reliquias, clasificadas científicamente, servirian para la « solucion de complicados problemas. » El señor Ministro habia agregado: « Hago votos para que esta institucion pueda crearse, cuya base podria ser el Museo « formado por el Sr. Dr. Francisco P. Moreno; lo que « ha hecho el interés individual á favor de la ciencia « podria hacerlo con más amplitud la autoridad. »

Acepté inmediatamente esta idea, que se adelantaba á la mia, nacida al coleccionar tantas piezas de valor que no creía deber permanecer en manos de un particular, pues las consideraba como una de las bases para rehacer la historia perdida del país, y por lo tanto propiedad de éste, é hice con vivo placer donacion de todo lo que representaba un trabajo incesante y muchas veces peligroso, emprendido desde la niñez. (3)

De esa donacion resultó la fundacion del Museo Antropológico y arqueológico de Buenos Aires, hecha por

(1) Véase « Viaje á la Patagonia Austral » Tomo I. Buenos Aires, 1879.

(2) Memoria del Ministro Secretario de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, presentada á las Honorables Cámaras Legislativas. 1877 (publicacion oficial.)

(3) Véase « Revue d'Anthropologie » de *Paul Broca*, vol. II, Paris 1874.

ley de 13 de Noviembre de 1877. Las colecciones que le sirvieron de base fueron, entre otras de menor importancia: una serie de cuatrocientos cráneos de indígenas de antiguas razas, varias de ellas ya estinguidas muchísimo tiempo antes de la conquista y todos anteriores á ésta; un centenar de cráneos de indígenas actuales de las tribus que habitan la República; una serie importantísima de otras partes del esqueleto humano, indispensable para el estudio de las antiguas razas; miles de objetos de piedra trabajados por esos hombres, recojidos en las antiguas necrópolis patagónicas y en los paraderos prehistóricos de esta Provincia; una serie única hasta entonces de antigüedades de los antiguos calchaquites que habia recojido personalmente en la Provincia de Catamarca en 1876 y algunas de Santiago del Estero, obtenidas en la misma época; gran número de armas y objetos de uso doméstico de las tribus patagónicas actuales recojidos tambien de la misma manera y por último una serie paleontológica, que contenia piezas de valor, reunida en esta Provincia y algunas de singular importancia que tuve la suerte de descubrir poco antes de hacer donacion de ellas, en las márgenes del rio Santa Cruz. Estas primeras vislumbres de un magnífico pasado biológico el hoy « Museo de La Plata » por derecho de herencia del descubridor, está destinado á aclararlas mostrando un mundo nuevo, de formas no sospechadas muchas de ellas y necesarias para la existencia de las actuales.

Esas colecciones aumentáronse luego con los resultados de mi desgraciada exploracion de las fuentes del rio Chubut y Lago Nahuel-Huapi, llevada á cabo en 1879-1880 y con los de una prolongada estadía en las provincias de Córdoba, San Luis, Mendoza y San Juan (1882-84, etc.)

Fué al regreso de este último viaje, que en Marzo de

1884, recibí del entonces Gobernador de la Provincia Dr. D. Carlos D'Amico, el encargo de proyectar un Museo que reemplazara en el mas corto tiempo posible al Museo Público de Buenos Aires que iba á federalizarse en breve. Realizado ese acto el 4 de Setiembre de dicho año, el Exmo. Gobierno decretó con fecha 17 del mismo mes, « juzgando que el progreso de la Provincia así lo requiere », la fundacion del « Museo de La Plata »; y por otro decreto de igual fecha, la construccion de un edificio adecuado á ese objeto. El Museo Antropológico y arqueológico seria la base del nuevo Museo, y se me honró con su direccion por el mismo decreto de su creacion. Con ese motivo hice entonces donacion de mi biblioteca particular compuesta de dos mil volúmenes, en gran parte de obras americanas antiguas y de ciencias fisico-naturales, para que sirviera de plantel á la que se formase para el servicio del establecimiento.

Desde esa fecha han trascurrido cuatro años. El edificio del Museo, principiado inmediatamente, está terminado en su interior, y he instalado en él nuestras principales colecciones. Para obtener este resultado he trabajado incesantemente, dedicando á realizarlo todo mi tiempo y mis fuerzas, creyendo satisfacer así los deseos del Exmo. Gobierno, sin titubear ante tarea tan ardua, como lo era la de reemplazar el Museo de Buenos Aires, y debo declararlo, no la hubiera llevado á cabo, como creo haberlo hecho, sin la eficaz cooperacion de los poderes públicos y la labor inteligente y entusiasta, salvo desgraciadas excepciones, del reducidísimo personal que he tenido á mis órdenes, el que con mucha generalidad ha duplicado diariamente el horario que rige en las reparticiones de la Provincia.

EDIFICIO DEL MUSEO

« Seguramente nuestra nueva galeria es insuficiente. « Esperamos que dia llegará en que el « Jardin de « Plantas » tenga un gran Museo de Paleontología. Quien « escribe estas líneas no es bastante jóven para tener la « firme esperanza de trabajar en la instalacion definitiva « de ese Museo; que me sea permitido en compensa- « cion, representármelo en sueños y buscar cual seria « la manera de disponerlo. Como pienso que la vida « se ha continuado á través de todas las edades, for « mando encadenamientos desde sus primeras manifes- « taciones hasta su desarrollo de los tiempos actuales, « quisiera que el Museo de Paleontología tuviera la for- « ma de una larga galeria donde se seguiria sin interrup- « cion la serie de los seres fósiles. (1)

Estas ideas del gran paleontólogo Alberto Gaudry emitidas al abrir al público en Marzo de 1885 las nuevas galerias del Museo de Paris han sido, en parte las mismas que me indujeron muchos meses antes, á trazar el bosquejo del plan del « Museo La Plata » cuyos cimientos se empezaron á abrir en Octubre de 1884, pero ampliándolas porque este Museo seria general y no paleontológico solamente. Aquí la disposicion de las salas, permitiria en lo posible, dados los recursos de que dispusiera, estudiar el pasado y el presente biológico y el medio en que se han desarrollado. Sus galerias debian guardar sin solucion de continuidad desde el organismo más simple y primitivo hasta el libro que lo

(1) *Revue Scientifique 1885 y Les Ancêtres de nos animaux dans les temps géologiques par Albert Gaudry, pág. 288—Paris 1888.*

describe. Desgraciadamente, cuando concebí este establecimiento no pude darle las proporciones que debió tener, habiendo sido consideradas por la mayoría como exageradas las actuales, lo que impide que pueda ser tomado como un tipo perfecto de Museo. No dudo de que llegará bien pronto el día en que la importancia de sus colecciones hará necesaria su modificación ensanchando sus galerías y completando su plan.

La lámina I da una idea del exterior del edificio. La descripción detallada de su interior, la destino á la primera entrega de « los Anales » pero las siguientes indicaciones pueden proporcionar una impresión general del conjunto

El aro prolongado que representa el anillo biológico que principia en el misterio y termina con el hombre, tiene una superficie de cerca de tres mil metros cuadrados, divididos en trece estensas salas comunicadas entre sí por grandes aberturas. La parte central, destinada al hombre en su evolución física y moral ante-colombiana, dispone de dos mil metros, la biblioteca de trescientos y lo mismo la sección de Bellas Artes actuales. Las dependencias inmediatas á las galerías miden ochocientos metros; los talleres, laboratorios generales y depósitos situados en la superficie del suelo, bajo las galerías principales tienen tres mil quinientos metros cuadrados. (1)

El estilo arquitectónico sin ser único y puro, es sin embargo adecuado al objeto, lo mismo que la decoración á la que he tratado de dar un carácter americano arcaico que no desdice con las líneas griegas. Falta aún gran parte de la decoración, sobre todo las alegorías que coro-

(1) En parte de este piso se instalarán las secciones de comparación, para las que no hay local suficiente en las galerías principales, tal es el enorme material reunido ya.

nan el monumento; sin embargo algunas de las principales glorias de las ciencias físico-naturales, adornan ya con sus bustos los frentes centrales: Aristóteles, Lucrecio, Descartes, Buffon, Linceo, Cuvier, Lamarck, Humboldt, Darwin, Owen, Broca, Burmeister y acompañarán á estos, algunos de los sábios y viajeros ilustres que han tenido como teatro de sus trabajos el suelo de la República, tales son: Félix de Azara, Alcides D'Orbigny, Aimé Bompland, Roberto Fitz-Roy, Augusto Bravard etc.

La situación del Museo, en el Parque de esta ciudad, del que es principal ornamento, le permite disponer de amplio espacio para la creación de un jardín botánico y zoológico, todo lo que una vez realizado, proporcionará aire balsámico á los pulmones de los habitantes de la Plata y no poca luz útil á sus espíritus.

COLECCIONES

Apenas terminada la instalación general de las colecciones, difícilmente puede tenerse ya, sobre todo cuando falta el personal para hacerlo, un catálogo de su contenido, tarea muy larga y dificultosa en mucha parte, por falta de obras especiales que permitan hacer una clasificación exacta de tantos miles de objetos. Este trabajo se ha emprendido sin embargo en la fecha y se llevará adelante con empeño, siempre que lo permita el corto tiempo de que podré disponer para ello. También es un serio tropiezo, en este caso, la negativa injustificable por parte del Dr. D. Florentino Ameghino, de entregar á pesar de haberlo reclamado repetidas veces el catálogo de su colección que le fué comprada en el año 1886 por la suma de 16.500 \$ m/n.

Temerario en extremo sería prometer para en breve nuestro catálogo sistemático general descriptivo. Cada día que transcurre ve entrar á nuestras galerías nuevos materiales y he pensado que la mejor manera de dar á conocer las riquezas del Museo, será el publicar la descripción de grupos aislados, cada vez que los materiales que obtengamos lo permitan; la reunión de esas descripciones formará el catálogo. Dejaremos para mas adelante los estudios sintéticos; la dificultad para entender estos es grande por la misma abundancia de material que señala fenómenos no mencionados ni sospechados muchas veces. Esta abundancia contribuye en alto grado á hacer la luz en el aún oscuro problema de las relaciones y derivaciones entre seres y aún órganos muy distintos, trátase de las formas biológicas como de las sociológicas, abriendo á la investigación nuevos horizontes dilatadísimos y á su estudio dedicáranse seguramente especialistas de buena voluntad á cuya disposición están nuestros materiales.

Hay que rehacer en un todo el pasado biológico austral americano, y para llevar á cabo este trabajo una de las obras mas simpáticas del Museo, será tambien la de divulgar por medio de representaciones fidelísimas, lo que hayamos reunido de ese pasado, para que todos los estudiosos de aquí y los de países lejanos contribuyan á la labor comun: la reconstrucción del árbol de la vida austral, árbol propio é independiente del nacido y crecido en el hemisferio opuesto.

Trabajo de igual índole se emprenderá en lo relativo á los hombres que habitaron estos países desde remotísimos tiempos. Trataremos así de hacer historia de la pre-historia, investigando los tiempos y las formas hasta ligar á nuestros antecesores con otros seres precursorres que aún no conocemos.

El desarrollo de la cultura humana en la América

Austral, será fácilmente comprendido con nuestro catálogo, únicamente descriptivo, de las numerosas piezas que ya poseemos y cuyo número se aumenta continuamente, (1) dejando tambien para mejor ocasion la síntesis de lo que dicen esas piezas, resultado que quizá, esté aún muy lejos de ser previsto, tal es la heterogeneidad de los vestigios que guardamos y cuyo rapido exámen abisma al espíritu mejor preparado.

La forma dada á las galerías del Museo La Plata destinadas á la geología y biología permite hacer fácilmente el exámen gradual de lo que ya hay instalado en las galerías.

El primer salon entrando á la derecha de la rotonda central, contiene, como en el museo soñado por Gaudry, muestras de los terrenos arcáicos, (de la Tierra del Fuego, Patagonia, sierras de la Provincia de Buenos Aires y montañas del interior de la República), terrenos que son la base de nuestro suelo; en ellos reposan los restos de los primeros organismos, que la ciencia haya descubierto, los organismos problemáticos de las formaciones primarias que, en el territorio de la República, he recojido en Mendoza y en San Juan. Les siguen los moluscos y trilolitas, etc. de los tiempos silúricos, tambien de esos mismos puntos. Figuran allí algunos vestigios de plantas de los tiempos carboníferos. Los moluscos jurásicos de la cumbre del Espinacito (4750 metros de altura) y del Puente del Inca, puntos ambos de la Cordillera de los Andes y otras formas semejantes recojidas en el terri-

(1) El Museo posee mil quinientos clichés zincográficos gravados en sus talleres, representando antigüedades nacionales, los que en breve serán impresos.

torio del Neuquen. Los cangrejos, pescados y plantas de las formaciones ligníticas réticas de Mendoza, San Luis y Patagonia. Los restos de gigantes dinosaurianos del cretáceo del Limay y Neuquen (Patagonia) y las palmas y araucarias que le alimentaron. De esa época son los mamíferos mas antiguos señalados en nuestro suelo y que se conservan tambien en el Museo. En seguida se admira la magnífica colección, única hasta ahora, de mamíferos eocenos patagónicos en número de cerca de doscientas especies, colección que pongo empeño en aumentar porque con su estudio se han de aclarar muchos misterios paleontológicos. Restos de pájaros y cetáceos, de reptiles, pescados, cangrejos y moluscos del período mioceno de Patagonia, moldes de restos de mamíferos del Paraná y cientos de muestras de moluscos y zoofitos de las formaciones terciarias marinas del país. Una variada colección de minerales indica la riqueza de los filones que en las edades nombradas se depositaron en las grietas de las montañas formadas por la contracción de la corteza terrestre, y otras muestras facilitan el estudio del mecanismo de esa misma contracción, entre las que figura una que coloco entre las mas valiosas del museo: presenta *naturalmente* el asombroso fenómeno de la torsión terrestre. Además hay allí algunos aerolitos cuyo estudio será confiado en breve á persona que posee los conocimientos especiales requeridos. La descripción del contenido de esta sala dará materia á muchos volúmenes, y, es de desear que el Exmo. Gobierno pueda proporcionar al Museo los elementos y el personal idóneo para hacerlo. Con estos materiales se escribirá el primer capítulo de la historia del territorio argentino.

El segundo salon contiene la fauna perdida, descubierta por Darwin en Monte Hermoso, fauna de transición, interesante en alto grado, pero cuya edad geoló-

gica aún no está bien definida. Esta colección es tambien la mas importante que existe: por el número, conservación y mérito científico de sus piezas. Hay allí los restos de pescados, enormes tortugas, aves, entre ellas quizá las mayores que cruzaran los aires (*Mesembriornis Milne Edwardii*) y los de cerca de cien especies de mamíferos, algunos de gran talla como los *Dasybus*, *Hoplophorus*, *Panoethus*, *Doedicurus*, *Scelidotherium*, *Mylodon*, *Megatherium*, grandes ciervos, *Macrauchenia* caballos, *Tipotherium*, *Trigodon*, *Toxodon*, gigantes roedores como los grandes *Megamys* y el *Hydrocœrus Lydekerii*.

El tercer salon que forma la media rotonda derecha, con una superficie de mas de 500 metros cuadrados; está ocupado por los desdentados pampeanos con excepcion de los Megatéridos. Contiene ya restaurados: nueve corazas y ocho esqueletos de diferentes gliptodontes, dos mylodontes, un lestodonte y un Scelidoterio, además de cientos de cráneos, pelvis y miembros completos y miles de huesos sueltos. En nuestros laboratorios tenemos cantidades iguales en via de restauración, lo que obligará en breve á colocar la galería superior de esta sala. En el próximo trimestre quedarán terminadas para este salon varias corazas y un esqueleto de gliptodonte, otro de lestodon y un tercero de scelidoterio. Los materiales que poseemos para la historia de los desdentados pampeanos, harán desaparecer muchas dudas sobre sus diferencias específicas, que con generalidad han estado, hasta ahora, basadas en pretendidos caracteres que solo son propios de edades y sexos. El cuarto salon pertenece á los Megatéridos. Hay dos esqueletos restaurados del *Megatherium Americanum*, desgraciadamente incompletos y gran número de cráneos mas ó menos completos, entre ellos uno de *Grypotherium*, columnas vertebrales, pelvis y miembros que pertenecen á varias especies.

El quinto salon guarda los restos de los Toxodóntidos y macrauchenidos, seccion esta la mas rica en su género. Se han montado dos esqueletos de Toxodonte y dos de Macrauchenia y hay en preparacion otros tantos. Además los cráneos, mandíbulas y otras partes del esqueleto son muy numerosos y facilitan el estudio completo de estos animales, representantes de tipos esencialmente sud-americanos y totalmente estinguidos.

En el sexto salon se encuentran los caballos pampeanos y algunos de sus precursores, algunos restos de Tapiroídeos, los ciervos y las auchenias estinguidas.

En el séptimo hay abundantes restos de mastodontes de varias especies, algunas colosales, y las ballenas fósiles.

El octavo contiene una importantísima coleccion de roedores pampeanos, los carniceros etc. y por fin el hombre pampeano, aunque representado por muy pocos restos.

Este salon termina por ahora la vida pasada. En esta serie de salas, necesariamente hay deficiencias de distribucion, pero serán salvadas una vez que se puedan dedicar, para ampliar estas secciones, las salas ocupadas actualmente por parte de los representantes de la vida actual los que se instalarán en los que necesariamente habrá que construir bien pronto, quedando en esta galería filogenésica, solo las piezas que eslabonen las formas primarias con la humana.

La sala novena está ocupada hoy por animales inferiores, insectos, crustáceos y moluscos actuales.

La décima por pescados y reptiles en alcohol, en piel y en esqueletos.

La undécima, es decir la 2ª media rotonda por pieles de mamíferos y aves que habitan esta region austral.

La duodécima contiene la osteología comparada y muchos esqueletos de aves y de mamíferos y entre estos el

cráneo y columnas vertebral de un gran Epiodonte, el esqueleto completo de una balaenóptera que mide 14 metros 50 de largo y otro igualmente completo de su enemigo la *Orca Magallánica*. En este salon solo quedarán los esqueletos completos; las partes separadas ocuparán el salon correspondiente en el primer piso, donde pienso establecer la seccion comparativa con el mayor número posible de piezas de cada animal. Es un error el creer que basta tener en un Museo de historia natural, un solo ejemplar de cada animal. Es necesario conocer las diferencias que presentan los sexos y las edades, diferencias que por ignorarse su origen, dan lugar no pocas veces á graves errores de clasificacion específica.

El salon décimo tercio, el último de este anillo biológico, guarda los esqueletos completos y algunos centenares de cráneos de mamíferos. Sobresalen entre los primeros el de una gran balcenóptera (22 metros 30) la que no me ha sido posible determinar aún; (sin embargo puedo adelantar que los dos esqueletos mencionados, pertenecen á una misma especie y no corresponden á ninguno de los cetáceos señalados hasta ahora en nuestras costas). Un esqueleto de *Hyperoodon Burmeisterii*, especie nueva y diferente de la señalada en el Pacífico Austral y algunos esqueletos de cetáceos más pequeños. Pongo el mayor empeño en reunir elementos para una coleccion completa de los cetáceos que visitan nuestras costas, teniendo la conviccion de que á los conocidos hasta hoy, habrá que agregar otros nuevos para la ciencia además del *Hyperoodon* mencionado. Un esqueleto humano termina en este salon el encadenamiento animal que comienza con los organismos problemáticos.

La parte central, baja, del edificio está ocupada á la izquierda de la gran rotonda central por un salon, que mide cuatrocientos metros de superficie, en el que he instalado la galería de antropología anatómica. Hay allí

cerca de mil cráneos y ochenta esqueletos, nueve décimas partes de indígenas de la América Austral, desde el hombre testigo de la época glacial hasta el indio últimamente vencido. Esta seccion es de inestimable valor y única en su género. La situacion geográfica de la República Argentina que alcanza hasta el extremo del continente, hace que su territorio haya servido de refugio, no solo á sus propios habitantes, en sus luchas á través del tiempo sino tambien á los hombres originarios de tierras muy distantes empujados hasta aquí por la ineludible ley de la fuerza. Al lado de los restos del gigante patagon que admiró Magallanes se encuentran los tipos Meardertaloides los tan característicos de Cromagnon, algunos polinésicos, etc. En los cementerios prehistóricos, he recojido la serie mas completa de deformaciones craneanas que pueda imaginarse, abarcando todos los tipos conocidos y correspondiendo á todas las épocas.

Inmediata á esta gran sala hay otra mas pequeña destinada á la osteología de razas estrañas á la América Austral indígena, indispensable para los estudios comparativos.

En el salon correspondiente, á la derecha, he instalado los vestigios de los primeros pasos del hombre en la cultura, la época de piedra del hombre nómade, representado por series únicas hasta ahora de la República Oriental del Uruguay, Córdoba, Provincia de Buenos Aires, y Patagonia, y una pequeña seccion destinada al hombre primitivo europeo para estudios comparativos.

En otro salon lateral he colocado las antigüedades recojidas en la parte del territorio argentino y Paraguay que sirvieron de teatro á las Misiones jesuíticas que florecieron en el siglo XVII; seccion interesante en todo sentido, tanto por el interés histórico que tiene esa época, como bajo el punto de vista artístico, por la fusion del estilo jesuítico característico, con la forma indígena. El

artífice guaraní, guiado por el sacerdote jesuita ha producido un estilo particular con muchos puntos de contacto con el que nos enseñan las ruinas cambodgianas, cuyo verdadero origen queda aún envuelto en la sombra y por lo tanto fenómeno digno de estudio detenido. Lástima es que tan poca atencion se preste á estos vestigios de una época de esplendor en regiones hoy casi desiertas. Nadie, á lo menos en la República Argentina, se ha preocupado de salvar de la destruccion tales preciosidades, de las que solo queda una que otra en manos de coleccionistas particulares.

El piso alto de la derecha contiene preciosas reliquias de las sociedades humanas que actuaron en tiempos muy remotos, en el Oeste y Norte de esta República. Desde la Provincia de Mendoza hasta Jujuy, en los valles ó en las altas montañas, son numerosas las ruinas de pueblos y de fortalezas. Caminos que aún se pueden transitar por cientos de leguas, cruzando grandes estensiones hoy desiertas y restos de canales de irrigacion donde hoy no se encuentra una gota de agua, indican no solo la gran antigüedad del hombre, sino tambien su actividad y su poderío. Los útiles de piedra, cobre, bronce, plata, oro y algunos tejidos y mas que todo, las piezas de cerámica recojidas en esas ruinas, atestiguan la alta cultura que alcanzaron esas sociedades. Este Museo será el centro de estudio de los que investiguen el pasado humano austral americano, tan poco conocido aún. Sus colecciones actuales son, este sentido las mas importantes de la República, y las exploraciones que se practican por cuenta nuestra en esos lugares las aumentarán considerablemente.

El salon alto de la izquierda, correspondiente al último mencionado y situado sobre el que ocupa la antropología anatómica, contiene las colecciones de comparacion arqueológicas y etnográficas antiguas y modernas, principalmente una de cerámica chimu de Trupillo (Perú)

compuesta de mas de ochocientos vasos; hay tambien una serie etnográfica de Polinesia, entre ellas algunos objetos recojidos en Chile, indicando así antigüas emigraciones, piezas estas de la mas grande importancia. Además, series etnográficas del gran Chaco, Patagonia y Tierra del Fuego, Bolivia, Paraguay y Brasil y una pequeña sección egipcia ocupan tambien esa sala.

Corona el edificio un salon de bellas artes en el que figuran algunas buenas telas y reproducciones de las esculturas que mas gloria han dado al genio antiguo, y otro ocupado por la biblioteca del Museo, la que ya posee un buen núcleo de obras de mérito y utilidad para el estudio de las colecciones, representando al mismo tiempo el estado actual de la cultura humana.

El profesor Gaudry, para terminar su galeria soñada, desearia « que se colocara una estatua representando una figura humana, figura dulce y buena, figura de artista y de poeta, admirando en el pasado la gran obra de la creacion y reflexionando lo que podria hacer al mundo aún mejor. » En el « Museo de La Plata » las galerias no terminan; se encuentran en la gran rotonda central; allí nace y concluye la vida americana austral. El visitante, despues de abrazar á través de esas salas la inmensidad de los tiempos pasados; de haber visto desarrollarse lentamente las formas vitales de la lucha sin tregua, precursoras del hombre; levantarse y hundirse generaciones humanas que solo nos dejan rastros de su paso en piedras toscamente talladas, épocas de barbarie que preparan la llegada de las sociedades autoctonas perdidas tambien ya, necesita sintetizar el recuerdo de los mundos y de los seres que acaba de evocar, y creo que en vez de «una figura de artista y de poeta», deberia ocupar el centro de esta rotonda la estatua de alguna de nuestras glorias, cuya grande obra encarne el paso del pasado al presente y nos sirva de ejemplo para el porvenir.

Hay tantas elevadas figuras en nuestra historia patria, hijas del ambiente fisico y étnico de los primeros tiempos de la reconstitucion política de este país, que la imágen humana que debe coronar el plan del Museo, destinado á contener la historia fisica y moral de la República á través de los tiempos, no seria dificil de encontrar, con lo que terminaria la primera parte de la obra que me ha confiado el Exmo. Gobierno y á la que he dedicado mi vida.

ESCURSIONES Y SUS RESULTADOS

Gran parte del personal ordinario y extraordinario ha practicado exploraciones de importancia durante este semestre. Como lo indicaba en el anterior Informe se ha dado principio á la investigacion paleontológica de esta Provincia y los primeros resultados obtenidos auguran un éxito brillante. Igualmente se ha principiado la exploracion arqueológica del Norte de la República, region que encierra tantos secretos sobre la vieja historia de la cultura americana anterior á la conquista europea. La competencia de las personas que llevan á cabo esta última exploracion, y la direccion honoraria de ella confiada al Sr. D. Samuel Lafone y Quevedo, cuyos trabajos sobre el pasado de Catamarca son los mas adelantados que conocemos, permite suponer que el éxito de esta mision sea grande y que nuestras colecciones se enriquecerán con importantísimos elementos. La mision confiada al Sr. D. Emilio Beaufile (de regreso ya) á la costa patagónica y Tierra del Fuego, no ha dado los resultados esperados, pero su casi fracaso, ageno en un todo á nuestro empleado extraordinario, hase debido á las malísimas condiciones del vapor « Alba » que lo conducia, cuyo viaje desastroso es conocido de todos, y al crudo invierno

que tuvieron que soportar sus pasajeros en esas latitudes australes. Con todo, lo obtenido por el Sr. Beaufile compensa los gastos hechos para su viaje. En Agosto envié á los empleados extraordinarios, D. Carlos Ameghino, D. Antonio Steinfel y D. Eduardo Botello al territorio del Chubut en procura de restos de animales fósiles y actuales, y de los vestigios de los antiguos habitantes indígenas de esos lugares. Las noticias recibidas, dan como principiado el trabajo con algunas dificultades inherentes á esas regiones, pero que serán vencidas. El 31 de Octubre despaché á la parte austral de Patagonia por la via de Punta Arenas, al oficial 1º, preparador D. Santiago Pozzi, acompañado de los empleados extraordinarios Dr. D. Clemente Onelli, D. Juan Iovich y D. Francisco Larrumbe, con objeto de formar nuevas colecciones paleontológicas en los ricos é interesantísimos yacimientos del Rio Santa Cruz, examinar los de rio Gallegos y buscar nuevos en la region de los lagos andinos que visité en 1877 y en San Julian, debiendo coleccionar además todo lo que se refiere á la geología y zoología actual y á la historia del hombre indígena.

Esta comision llegó á Punta Arenas el 6 de Noviembre, coleccionó algunos fósiles en los yacimientos de lignita vecinos (los que están ya en el Museo), se dirigió por tierra al Norte demorando algunos dias en el rio Gallegos donde obtuvo restos valiosos de mamíferos fósiles, y el 20 de Noviembre, siguiendo estrictamente mis instrucciones, llegó á la Isla Pavon en el rio Santa Cruz. Las últimas noticias que tengo de los expedicionarios son que se ponian en marcha hasta las cordilleras, para examinar los parajes señalados como yacimientos importantes visitados por mí en 1877 y diez años mas tarde en 1887 por los empleados extraordinarios de este Museo, D. Carlos Ameghino y D. Francisco Larrumbe. No tengo la menor duda de que esta exploracion ha de ser muy fructuosa y que con sus resultados conoceremos muchas nuevas formas

animales de las que aún faltan para establecer con completa claridad la filogenia de la fauna que en otro tiempo pobló el vasto continente austral, del que Patagonia es hoy un fragmento pequeño.

Yacimientos del Noroeste de la Provincia

La direccion de las exploraciones paleontológicas del territorio N. O. de la Provincia la he confiado al Sr. D. Emilio Mirlin, quien continúa prestando gratuitamente valiosos servicios á este establecimiento. Las llevan á cabo el mismo Sr. Mirlin y D. Andrés Canessa, nuestro empleado extraordinario, con los peones necesarios. Hasta la fecha han recorrido detenidamente con excelentes resultados, las márgenes del rio Areco hasta su confluencia con los arroyos Giles Suero y las del rio Arrecifes, desde su juncion con el Arroyo de Burgos, remontando aquel hasta los del Salto y Fontezuelas, comprendiendo los arroyos Corto, Chico, Contador, Luna, de los Padres, Lezica, Rojas, Dulce, Saladillo etc.)

Los materiales recojidos han llegado ya en el Museo en número de doscientos cincuenta cajones con piezas de primer orden, en primera línea, instrumentos y útiles del hombre contemporáneo, de los grandes mamíferos estinguidos y piezas importantes de *Glyptodon*, *Panochtus*, *Dædicurus*, *Myloodon*, *Lestodon*, *Grypoltherium*, *Scelidotherium*, *Megatherium*, *Cervus*, *Auchenia*, *Mastodon*, *Macrauchenia*, *Hippidium*, *Equus*, *Toxodon* y gran cantidad de roedores y carnívoros y entre los primeros el cráneo de un enorme *Hydrochoerus* y entre los segundos muchos restos del *Smilodon populator*. El exámen detenido de estos objetos no ha podido ser hecho aún por falta de tiempo, pero no dudo de que hay entre esos restos algunos de especies desconocidas hasta

ahora, pudiendo desde ya señalar como tales, los de un Megaterio muy pequeño y los de un *Homorinoceros* mas pequeño que el *H. Bravardii*.

Me es grato decir que todos los propietarios de campos sin excepcion, han prestado valiosa cooperacion á nuestros empleados, para el mejor éxito de su mision, y que han prometido impedir la extraccion de fósiles de sus propiedades á toda persona agena á los Museos Nacional y Provincial. De esa manera se evita que se comercie con los fósiles perjudicando á estos establecimientos, Los señores D. Diego Barruti, Diego, Angel y Nicolás Merlo, Antonio y Emiliano Molina, señora viuda de Peña. D. Silvestre Saavedra, Juan Crisol, y Julio, Juan y Alejandro Sierra, propietarios de los campos que ha recorrido esta comision, le han prestado toda clase de apoyo y á su concurso se debe principalmente su éxito. Me es grato hacer público nuestro agradecimiento.

Yacimientos del Sud-Oeste de la Provincia

El empleado extraordinario D. Gabriel Garachico, ha coleccionado al Sud-Oeste de la Provincia, en los partidos Azul, Olavarria y Tapalquén importantísimas piezas entre las que figura un esqueleto de *Panochtus*, el mas completo hasta ahora en su region torácica, y su coraza algo incompleta la que conserva, en parte, la impresion de su exterior córneo; dos cráneos completos de *Toxodontes* y gran parte del esqueleto de los mismos; un tubo terminal de la cola de un *Doedicurus*, pieza rara en las colecciones, é infinidad de restos de *Mylodontes*, *Megaterios*, *Ciervos*, *Macrauchenias*, *Mastodontes*, *Caballos*, etc.

Monte Hermoso

Durante el segundo semestre de este año, han ingresado á nuestras colecciones los valiosos resultados de tres expediciones enviadas á este riquísimo yacimiento, que contiene tantos vestigios de seres perdidos. Mucha parte de ellos se deben á la cooperacion del Sr. D. Juan G. Martini, que habita ese punto desempeñando un importante cargo oficial. Muchos de los objetos estraidos son nuevos para la ciencia y como su exámen detenido exige tiempo del que no dispongo, me limito á ennumerarlos suscintamente, reservando para mejor oportunidad su estudio completo.

Muestras Geológicas

Se ha continuado la recoleccion de las interesantísimas muestras volcánicas de Monte Hermoso, habiéndose obtenido algunas de escorias tan características que no permiten la menor duda sobre su origen. Del paraje llamado Punta-Alta, inmediato á Monte Hermoso, tambien se han estraido muestras de la formacion pampeana que estudió Darwin. Los moluscos recojidos allí, pertenecen todos á la fauna actual. No así los que contienen los fragmentos de rocas arrojadas á la orilla por las aguas del Océano, que proceden indudablemente de un horizonte geológico mas antiguo referible á la formacion patagónica superior. El yacimiento fosilífero de Monte Hermoso pertenece á una época intermediaria entre esta formacion y la de la costa marina antigua de Punta-Alta. En Punta-Alta se encuentran huesos de mamíferos pampeanos, y

otros, rodados, antiguos, estraidos en ese tiempo de las capas de la formacion de Monte Hermoso. Los primeros pertenecieron á mamíferos que murieron mientras se formaba ese depósito marino al cual fueron arrastrados sus restos por las aguas de antiguos arroyos que han desaparecido hoy.

Vertebrados

PESCADOS

Ya en un informe anterior señalé la presencia de restos de pescados en Monte Hermoso. Hoy el Museo cuenta con gran parte del esqueleto de uno de ellos pero nos faltan aún los elementos necesarios para indicar el verdadero puesto de este pescado en la escala zoológica lo que tampoco se podrá hacer sin restaurar antes sus restos.

Además tenemos restos de un pequeño siluro.

REPTILES

Durante los últimos tiempos geológicos han abundado en el extremo austral americano las tortugas gigantes, cuyos últimos representantes han desaparecido ya de este continente y casi del todo, creo, de las Islas vecinas de Galápagos, su último albergue. Weiss describió algunas placas de uno de estos reptiles, encontradas junto á restos de Megaterio en la República Oriental, y lo ha llamado *Testudinitis Sellouwi*. Bravard y Seguin, hallaron restos de otro, de talla colosal en la provincia de Santa-Fé, pero no conozco descripción alguna. En el Museo Nacional de Buenos Aires hay una gran placa, aún no descrita, procedente de Lujan, según creo, y personalmente he

recojido en el cauce del arroyo Vitel, partido de Chascomús, gran parte del plastron y algunas placas dorsales de otra tortuga de gran tamaño, aún inédita. De Monte Hermoso tiene el Museo los restos de otras dos aún mayores y de una tercera de especie distinta y de menor talla.

Testudo australis (nueva especie)—La coraza dorsal de esta tortuga ha medido mas de un metro de largo. Hemos podido restaurar ya un tercio de ésta, el posterior, y de un ligero exámen resulta distinta á la *Testudo Sellouwi*. Las placas marginales son diferentes; las dorsales se elevan en forma de carena invertida, transversales y altas. Las placas marginales posteriores son mas salientes que en cualquiera otro testudo, formando en el centro una escotadura triangular, recta entre las dos primeras placas, y obtusa abierta, entre éstas y la segundas. Las primeras tienen la punta dividida por una hendidura profunda. Supongo á esta tortuga un próximo parentesco con el *Testudo elephantopus* de Galápagos, sobre todo por su pelvis y escapulares.

Testudo formosa (nueva especie)—Los restos de tortugas mas pequeñas mencionados, son fragmentos de placas dorsales y gran parte de un plastron. Indican un animal de formas delgadas y de fáciles movimientos. El plastron tiene mucho parecido con el del *Testudo nigrita* de Galápagos; es casi plano, los surcos de insercion de las placas corneas son profundos en el hiposternon.

AVES

Mesembriornis Milne-Edwardii (género y especie nueva)—Poseemos de Monte Hermoso algunos restos de un enorme pájaro que considero como el de mayor talla conocido que haya levantado su vuelo en la region aus-

tral americana y solo comparable al *Gastornis parisiensis* descubierto en las arcillas plásticas de Meudon (Francia). Esos restos son: los dos tercios superiores de una tibia, el peroné, partes del fémur y humero y una vértebra cervical. De un ligero exámen comparativo resulta que han pertenecido á un palmípedo lemelirostro.

Su tamaño puede deducirse del fragmento de tibia que mide treinta y siete centímetros de largo, y no es inferior en proporciones á la del avestruz africano. Será descrito con el nombre de *Mesembriornis Milne Edwardii*, en honor del sabio autor de la monumental obra sobre los pájaros fósiles de Francia.

Palæociconia australis (especie nueva) — Del mismo yacimiento tenemos otra mitad de metatarso de un cicónido, de doble talla de la cigüeña pampeana. (*Ciconia Maguari*). Será descrita con el nombre de *Palæociconia australis*.

MAMÍFEROS

No es posible enumerar aquí todos los géneros y especies de los mamíferos de Monte Hermoso, cuyos restos se han incorporado en este semestre á nuestra galería paleontológica; son demasiado numerosos. Entre ellos figuran muchos de animales aún desconocidos y para no demorar mas esta reseña que debe publicarse en época precisa, dejo para otra ocasion, su mencion especifica, haciéndolo ahora solo con tres de las formas mas interesantes, una de las cuales ya conocida, no lo es todavia suficientemente.

Trigodon Gaudryi—El objeto mas notable que haya resultado de las investigaciones practicadas ultimamente en el yacimiento de Monte Hermoso, es sin duda alguna gran parte del craneo de un gran toxodontido. Esta pieza viene á demostrar una vez mas la razon que me

asiste al manifestar las dificultades que se presentan en la clasifiacion de fragmentos aislados, aún cuando se crean característicos y en la conveniencia que hay en esperar mayores elementos para la formacion de nuestro gran catálogo. De otra manera, procediendo como algunos paleontólogos impacientes, es esponerse á muy sérios errores que deben evitarse en lo posible, sobre todo en este establecimiento destinado á conservar el mayor número de materiales que permitan el conocimiento exacto de la fauna austral americana, y contribuyendo de esta manera á la mayor facilidad de su clasifiacion filogenética. Y es esta, ocasion de confesar errores en que he incurrido en el trascurso de mi primer informe, errores debidos en mucha parte á la irremediable precipitacion con que fué escrito. En oportunidad trataré de corregir esos errores, prometiéndome para en adelante mas cautela, aún cuando deba sacrificar la enumeracion de las piezas nuevas que se incorporen á estas galerias, durante el tiempo que comprenda cada una de estas rápidas reseñas.

El cráneo á que he hecho referencia, lo considero como de *Trigodon Gaudryi*, animal del que conocemos como parte principal la mandíbula inferior, descubierta por el Dr. Ameghino, en el mismo yacimiento, la que pertenece á este Museo. Fáltale toda la parte superior del cráneo con escepcion de la region nasal, el arco zigomático derecho, los dos primeros incisivos, el segundo y tercero del lado derecho y el tercer molar del mismo lado.

De la comparacion que he hecho de la dentadura de este cráneo y la de la mandíbula mencionada, de acuerdo con la organizacion dentaria de los toxodontes, resulta que ambas piezas pertenecen á un mismo animal pero no al mismo ejemplar, correspondiendo la mandíbula á un individuo algo mas pequeño que el que representa el cráneo; sin embargo de esta diferencia de tamaño, las superficies masticatorias concuerdan tan bien que no hay lugar

á dudar de que ambas piezas pertenecen á una misma especie. La comparacion de los incisivos inferiores del *Trigodon*, con los del *Protoxodon*, cuyos superiores tienen tanta analogía con los del cráneo descubierto en Monte Hermoso, confirman esta opinion.

La fórmula dentaria de este cráneo es: 3 i: 1 c: 3 pr. m. 3 m. A juzgar por sus alveolos este animal ha tenido los incisivos primeros bastante parecidos á los de los Protoxodontes patagónicos, aunque mas largos, y muy diferentes á los Toxodontes pampeanos. Igual cosa sucede con el incisivo segundo que ha sido muchísimo mayor que el primero. Es triangular, teniendo su cara interna plana, y convexa su externa; una faja de esmalte cubre la mitad anterior de su cara externa y otra la interna en su tercio anterior, fajas que cubren todo el largo del incisivo; este es encorvado y mide 0,^m280. La forma general tambien es parecida á la de los Protoxodontes mencionados, aún cuando su cara anterior es algo mas convexa, asemejándose á la de algunos roedores. Su corona está tallada en bisel en su mitad posterior, elevándose la parte esmaltada en forma de media columna, plana en su lado interno, y cortada su cúspide por un bisel dirigido de adentro hácia fuera, formado por el roce con incisivo inferior correspondiente. (*) El diámetro antero-posterior de este incisivo es de 0,032 y su transversal 0,027. El tercer incisivo es elíptico, teniendo su cara anterior algo convexa; su diámetro mayor es transversal al eje de la mandíbula; es encorvado de afuera hácia dentro y su cúspide cortada en bisel algo convexo;—su diámetro es de 0,018, su transversal correspondiente, de 0,013, se levanta 0,043 del borde alveo-

(*) En los «Anales» del Museo daré la descripción detallada de este cráneo, acompañándola de láminas ya terminadas, pero que no han sido impresas aún por causas ajenas á mi voluntad.

lar del intermaxilar; está separado del segundo incisivo por un diastema que mide 0,027 y del canino por otro de 0,021. El canino es de forma muy parecida al tercer incisivo, pero mas recto en su implantacion; su eje mayor antero-posterior mide 0,015, su transversal 0,013, se eleva 0,025 del borde alveolar de la mandíbula; su cúspide está cortada en bisel como en el incisivo tercero; un diastema de 0,022 lo separa de los premolares. Estos que son tres (referible al 2°, 3° y 4° de la serie dentaria completa) y los tres verdaderos molares están implantados de la misma manera que en los Toxodontes pampeanos, pero son todos mas encorvados. Los premolares concuerdan con la descripción que ha hecho el Dr. D. Florentino Ameghino de la dentadura del *Haplo-dontherium*, género nuevo, segun él, del orden de los Toxodontidos, de la formación terciaria del Paraná y con los moldes que posee este establecimiento de algunos de los objetos descritos con ese nombre por dicho paleontólogo. (*)

Corresponde el segundo premolar del cráneo que describo suscintamente á la primera del fragmento compuesto de tres muelas, descrito por el Dr. Ameghino (**) como representando la 4ª, 5ª y 6ª muela del animal, cuando en verdad corresponden al segundo, tercero y cuarto premolar y tiene corte elíptico, ovoideo con bordes antero externo y postero-interno filosos, siendo su diámetro mayor el comprendido entre el ángulo antero-esterno de la corona y el postero-interno y mide 0,039 por 0,025 en su diámetro transversal correspondiente; no tiene en su corona pliegue alguno; presenta en su cara externa una faja de esmalte que llega á cubrir parte del borde perpendicular

(*) Contribucion al conocimiento de los mamíferos fósiles de los terrenos terciarios antiguos del Paraná, por Florentino Ameghino, memoria (4ª).— Boletín de la Academia Nacional de Córdoba.

(**) Boletín de la Academia Nacional de Ciencias tomo IX pág. 104 y 5.

antero externo y otra, situada en la cara anterior, perpendicular, separada de la primera por un intervalo de 0,006; la primera faja mide 0,026 de ancho y la segunda 0,014.

El tercer premolar presenta con corta diferencia los mismos caracteres que la 5ª muela descrita por el Dr. Ameghino. Su corona es elíptico-cuadrangular; su cara externa presenta en su extremo anterior un surco perpendicular no tan pronunciado como en el caso del molde citado, siendo así una forma molar intermediaria entre el *Haplodontherium Wildei* y el *Hapl. limun*; este premolar en su diámetro mayor mide 0,49 tomado en la misma dirección que en el premolar anterior y en el transversal 0,031; la faja del esmalte anterior 0,023 y la externa 0,033; el intervalo 0,010. El cuarto premolar corresponde también al considerado como el 2º molar por el Dr. Ameghino; la faja de esmalte externo mide 0,045 y la anterior 0,030; el intervalo que lo separa 0,013; en la cara interna posterior tiene un surco pequeño perpendicular, formando en esa parte una suave ondulación la que se nota también en el molde del titulado *Haplodontherium limun*. El mayor diámetro de este premolar mide 0,060 y el antero-posterior interno, 0,030, en su eje anterior externo y postero-interno. El primer molar verdadero es triangular; su mayor largo mide 0,072 y su ancho cerca de la cara interna 0,041. En la cara externa presenta una ancha faja de esmalte que ocupa desde dos centímetros antes del borde postero-externo la que mide 0,060 siguiendo las ondulaciones; otra faja ocupa la cara anterior, midiendo 0,029 separada de la primera por un intervalo de 0,013. La cara interna presenta un pliegue profundo entrante como en el *Toxodon platensis*, dividiéndose así esa cara en dos, la primera columnar y la segunda alargada, cada una con faja de esmalte; en la cara anterior al terminar la faja de esmalte en el lado interno, hay un pequeño surco perpendicular for-

mado por el principio de la curva de la columna; la cara externa convexa, con suaves ondulaciones en sus dos tercios posteriores, presenta hacia el tercio anterior una ligera curva entrante, formando así un suave surco á un centímetro antes del borde perpendicular del esmalte, como en el titulado *Haplodontherium*. La segunda molar es mayor que la primera, con los mismos caracteres que ésta, teniendo más acentuadas las ondulaciones de su cara externa que está dividida en dos partes por una suave curva; la faja de esmalte externa mide 0,074 de ancho, la anterior 0,034 y el intervalo 0,013; la columna interna anterior mide 0,023 de ancho. El esmalte del borde anterior de la división posterior, formado por el repliegue, alcanza casi hasta el filo perpendicular interno-posterior de la muela; esta mide en su mayor largo 0,047, en su mayor ancho 0,037. Concuere esta muela en un todo con la descrita por el Dr. Ameghino como de *Toxodontherium* y cuyo molde se conserva en este museo. (*)

La tercera y última molar es algo mayor pero más angosta que la anterior; mide su corona 0,086 de largo por 0,034 de ancho, tomado éste diámetro desde el borde del centro de la gran columna ésta tiene 0,023 de largo; la cara externa está cubierta por una faja de esmalte; otra que mide 0,031 está situada en la cara anterior, estendiéndose hasta el principio de la columna; una tercer faja ocupa la cara interna posterior, empezando en el repliegue y está separada por un intervalo de 0,015 de la faja de esmalte de la cara externa; esta cara es ligeramente convexa en su 4º posterior, luego presenta una suave concavidad y vuelve á encorvarse hasta la mitad, donde empieza una fuerte ondu-

(*) La muela descrita por el Dr. Ameghino (*Boletín etc. Tomo IX. pág. 97*) como 4ª ó 5ª del *Toxodontherium*, parece ser la 1ª molar verdadera del *Trygodon*. A lo menos esto se desprende del examen del molde que posee este Museo.

lacion cóncava, estensa, que llega hasta cerca del borde anterior externo que es convexo. La distancia entre el borde anterior del 2º incisivo y el borde posterior del tercer molar, es de 0,422. Las seis muelas ocupan 0,260.

Todo lo que dejo dicho demuestra que el cráneo es- traído de Monte Hermoso, que indudablemente corres- ponde al *Trigodon Gaudryi*, presenta en sus muelas los caracteres asignados por el Dr. D. Florentino Ameghino, á sus géneros *Toxodontherium* y *Haplodontherium*, y que por lo tanto deben desaparecer estos, fundados sobre piezas aisladas insuficientes para una diagnosis exacta. Verdad es que las descripciones de incisivos de estos animales, no concuerdan con los del Trigodon, pero re- cuérdese que el Dr. Ameghino describe piezas aisladas y que su referencia á esos géneros no está basada en observaciones directas de piezas que contengan incisivos y molares juntos. Es lástima que un paleontologo de la talla del Dr. Ameghino, incurra en estas precipitaciones, que no soy desgraciadamente el primero en indicar. Mucho me temo que una vez que se haya reunido mayor número de materiales, tengan que desaparecer muchos de los seres creados por la rica imaginacion del Dr. Ameghino, llevado por la manía de tener la prioridad en la nomenclatura de los seres estinguidos australes y cayendo así bajo el anatema de Darwin, á quien tanto admira y respeta. « Fabricante de especies ». El mismo gran maestro ha dicho: « No creo que se le deba mas « reconocimiento á un hombre por haber definido una « especie, que á un carpintero por haber hecho una « caja. »

Pseudotoxodon formosus (?) género y especie nueva
— Posee el Museo la parte anterior del cráneo de un Toxodontido, que comprende los cuatro incisivos, un fragmento del canino izquierdo y la primer premolar del mismo lado. Pertenece á un género que considero

nuevo aún, sin asegurarlo, puesto que pudiera resultar que mas adelante, cuando se descubran nuevos restos, resulte ser uno de los Toxodontidos descritos, segun dientes aislados, por el doctor Ameghino, lo que es im- posible decir hoy. No es el *Toxodon-proto-Burmeisterii* que tuvo, segun el doctor Ameghino, tres incisivos supe- riores de cada lado, ni corresponde por su tamaño con el *Toxodon virgalus*, lo que no obstaría sin embargo á que pertenezcan ambos á una misma especie; tampoco es el *Toxodon anticus*, á juzgar por el extremo de la mandíbula inferior punteaguda. Los incisivos medianos encorvados, no se inclinan; en su extremo coronal hácia adentro como en los Toxodontes pampeanos; la cara anterior es plana; cubierta con una capa de esmalte en toda su estension, la corona algo escavada, de bordes anteriores cortantes; su parte interna es casi doblemente mas ancha que la externa, teniendo la parte interna de la cara posterior la forma de cuña triangular, mientras el resto es para- lelo á la cara anterior. Así los extremos de la cara interna y posterior de estos incisivos de cada lado reunidos, presentan la forma de una M de base ancha. El ancho de estos incisivos es de 0,031 su fondo en el borde externo 0,007 y en el interno 0,013. Los segundos incisivos son prismáticos triangulares; han tenido la coro- na cortada en bisel desde el ángulo anterior externo hácia el opuesto. Su cara externa es plana y convexa la in- terna, poco convexa la anterior, y plana y muy poco escavada en el centro la posterior; una ancha capa de esmalte parece haber cubierto la cara anterior.

El diámetro transverso de este incisivo es de 0,027 y el antero-posterior en la cara esterna 0,0165; estos incisivos están situados oblicuamente detrás de la cara externa de los internos. Del canino que ha sido muy pequeño solo se ve la base, cilíndrica colocada obli- cuamente siguiendo la direccion del maxilar; está se-

parado por un diastema de 0,061 del incisivo 2°. Otro diastema de 0,0,12 lo separa de la primer premolar que es prismática rectangular, encorvada y colocada en la misma direccion que el canino; mide su diámetro longitudinal 0,012 y el transverso 10,006; una ancha faja de esmalte ocupa la faz esterna y hay rastros de otra en la interna.

Dasypotherium australis (género y especie nueva)
—Otras de las piezas de valor estraidas de Monte Hermoso, forman mucha parte de la coraza dorsal articulada y el ramo izquierdo de la mandíbula inferior de un gran dasypideo, desconocido hasta ahora. Su talla ha sido mucho mayor del doble de la del *Eutatus Seguinii*. La figura central de sus placas se asemeja mucho á la de la mulita (*Praopus hybridus*) pero es relativamente mas difusa, tendiendo á desaparecer en algunas placas, acercándose así al *Clamydotherium*; no tiene ninguna de las placas las asperezas de las de los *Eutatus*. La mandíbula inferior se distingue de la de todos los dasypideos conocidos de la Pampa; á juzgar por sus alveolos ha tenido ocho muelas, las primeras muy pequeñas, la segunda enorme, caniniforme, encorvada, como en *Lestodon*, la tercera ha sido angosta, implantada de la misma manera, siendo en esa direccion su mayor diámetro y ha tenido un surco perpendicular suave en su cara interna-anterior y otro en la externa-posterior; la siguiente parece haber sido mas cuadrada con surcos y la 5ª mayor que ésta, oblicua, rectangular, con los mismos surcos; la 6ª mas cuadrada, pero no tanto como la tercera; la septima y la octava tienden á ser cilíndricas progresivamente, pero tambien con un pequeño surco interno la primera de ellas. Esta mandíbula denota en su forma general un animal de cráneo mas corto que los *Eutatus* y *Praopus*. Indudablemente pertenecen estas piezas á un animal de un género nuevo que llamaré *Dasypotherium*. Pudiera resultar una vez conocido el cráneo de los *Propaopus* que

éstos pertenecen al mismo género que el *Dasypotherium australe*, cuyos caracteres dentarios son muy distintos de los de los *Praopus* y por lo tanto deberá desaparecer el género *Propaopus* basado solo en placas dorsales.

Además de los restos fósiles citados mas arriba, ha adquirido el Museo, por compra, el esqueleto de un Pseudo-Lestodon casi completo, varios restos de macraukenia, y gran parte del esqueleto de una ballena verdadera, exhumada en las escavaciones practicadas en la prolongacion de los ferrocarriles de la Provincia al Riachuelo.

Por donacion han tenido entrada: el esqueleto y coraza, casi completos, de un gran *Panochtus* descubierto en el Azul por el Dr. Floriano Riviere y donado por el mismo señor. Los señores Lavalle y Medici han enviado gran número de restos fósiles, figurando entre ellos el cráneo de un gran toxodonte, parte del de un enorme Tipoterio y de un Doedicurus mayor que los conocidos hasta ahora, todos estraidos de las escavaciones que practican dichos señores para la construccion del puerto de esta ciudad.

MINERALOGIA

El señor D. Rosendo Pareja ha donado una piedra meteórica de peso de quince kilogramos, descubierta en la propiedad de dicho señor llamada Indio Rico y situada al Sud de la Provincia. Es el mayor aereolito señalado en esta region. Ha sido analizado por el Dr. D. J. J. Kyle, y su estudio ampliado será reimpresso en nuestros anales.

La Sociedad Minera del Paramillo de Uspallata ha continuado proporcionándonos interesantes muestras de ese rico distrito minero.

ZOOLOGIA

La principal adquisicion de esta seccion durante el semestre ha sido el esqueleto de un gran balaenoptero, muerto hace algunos años en las inmediaciones de San Fernando y el que he obtenido por compra. Mide 22 metros 30 de largo. Pertenece á una especie distinta á las conservadas en el Museo Nacional de Buenos Aires, acercándose bastante á cetaceos del mismo género que habitan el hemisferio boreal. En breve me ocuparé de su estudio y los resultados que obtenga los consignaré en el próximo boletín. Hemos obtenido además dos esqueletos de Camello, un esqueleto de *Canis jubatus*, uno de tapir y otro de jaguar, algunas tortugas y otras piezas osteológicas de menor importancia. La expedicion del señor Beaufls nos ha proporcionado algunos cientos de animales marinos, recojidos en la costa patagónica, Estrecho de Magallanes y Tierra del Fuego. La coleccion entomológica ha tenido tambien importantes ingresos. El montaje de pieles ha sido nulo porque el establecimiento no cuenta con taxidemista ni guardian de estas colecciones, que son muy perseguidas por la polla la que por esta falta de cuidado ha destruido ya piezas de valor.

ANTROPOLOGIA

Durante el semestre ha recibido el Museo veinte y dos esqueletos de indígenas de la Pampa, exhumados por nuestros empleados y corresponsales en los partidos del Azul

y Bahia Blanca. El Dr. D. Gabriel Lársen del Castaño ha donado un cráneo de antiguo Calchaquí, y el Dr. D. Andrés Lamas dos cráneos de antiguos peruanos. El Dr. D. Dardo Rocha ha donado dos momias ejipcias, una de hombre y otra de mujer, contenidas aún en sus atahudes, lo que hace doblemente interesantes estas piezas. Por compra he obtenido cuatro cráneos de antiguos guanches de las islas Canarias. (Crei recibir durante este semestre gran número de cráneos de esa raza, pero no llegaron hasta principios del nuevo año). Ocho cráneos calchaquies figuran en la coleccion arqueológica, compuesta de mas de cuatrocientas piezas, la mayor parte urnas funerarias, formada por el Sr. D. Manuel V. Zavaleta en las provincias de Catamarca y Tucuman, la que se ha incorporado tambien al Museo, durante el semestre, adquirida en compra por el Exmo. Gobierno. La comision exploradora que he enviado á esas mismas regiones, no ha remitido aún sus primeras adquisiciones y serán éstas consignadas en el próximo informe.

La mision confiada á los señores Mirlin y Canessa nos ha procurado gran número de objetos pertenecientes á los antiguos habitantes de esta Provincia. El señor D. Tristán Granados, del Rosario de Santa Fé, ha donado una curiosa bola perdida y dos hachas de piedra, descubiertas por dicho señor en un antiguo cementerio indígena de la Provincia de Córdoba. El Sr. D. A. Bourgoing hijo ha enviado algunos restos de grandes urnas funerarias indígenas recojidos al Norte del Paraguay, lo mismo que varias piezas etnográficas modernas. El Sr. D. Emilio Beaufls ha traído de su viaje á las regiones australes, un buen número de objetos etnográficos tanto antiguos como actuales.

LABORATORIOS

El trabajo de los laboratorios ha continuado siendo incesante para preparar no solo las últimas adquisiciones, sino también las anteriormente recorridas, y no he omitido esfuerzo personal para conseguirlo. Aún cuando el presupuesto vigente solo asigna un herrero, he ocupado cinco durante el semestre y es así que se han podido montar tres corazas de gliptodontes, dos esqueletos de Panoctus, gran parte del de un Megaterio y cientos de otras piezas menores, en la galería paleontológica. En la de anatomía comparada, se han montado los esqueletos del elefante, del Hyperoodon y los de las ballenas, piezas estas últimas que pueden figurar en primera línea en cualquiera de los grandes Museos del mundo. La reconstitución de los fósiles y la preparación de los esqueletos actuales la he hecho totalmente con empleados extraordinarios. Igual cosa he debido hacer durante el semestre para el arreglo de nuestras colecciones, pues el presupuesto no ha asignado durante el año sino un sirviente para el arreglo y cuidado de este edificio que tiene ocho mil metros cuadrados de piso, ciento sesenta puertas y ventanas y seis mil vidrios en sus estantes.

Esta breve reseña mostrará á su lector que no se ha perdido tiempo en el Museo de La Plata, durante el último semestre transcurrido. Con recursos limitadísimos, no temo el decirlo, se han realizado progresos que no alcanzan en igual lapso de tiempo, muchos de los Museos de primer orden. La falta de personal se ha atenuado con el exceso de trabajo, y si no se ha hecho más, esto depende de que el tiempo ha sido escaso siempre.

En cuanto á mí, debo manifestar á los que estrañan que las grandes publicaciones del Museo no hayan aparecido ya á pesar de haberlo prometido varias veces, que por mas buena voluntad que tenga, cuando se emplea casi todo el día en el desempeño de funciones que comprenden desde el cargo de Director hasta las de ayudante de servicio, no es posible disponer con frecuencia de la tranquilidad necesaria para la labor mental. Pero procediendo de otra manera no se hubiera llevado á cabo el Museo de La Plata y al recorrer sus salas debe tener presente su visitante que este establecimiento cuenta solo cuatro años de existencia, y que, si cada pieza no ha sido aún descrita, es porque debe reunirse el mayor material posible, antes de que establecimientos extranjeros mejor dotados, envíen sus naturalistas viajeros, provistos de recursos, á que exploren estos territorios para enriquecer esos establecimientos, como ya ha sucedido en Méjico, Centro América, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Brasil y Paraguay y diseminen fuera del país los vestigios de nuestro pasado, que no deben salir nunca de él. Y no solo hay que temer á esos viajeros cuya llegada se anuncia con frecuencia; hay que luchar contra los que hacen de estas reliquias objeto de lucrativo comercio, despertando la codicia de otros, lo que dificultará pronto el progreso de los museos argentinos oficiales. Es este temor el que me obliga á enviar continuamente en bien del Museo que dirijo exploraciones en nuestros territorios, sin omitir sacrificios de todo género, pero desgraciadamente no dispongo de elementos personales muy numerosos y veo con tristeza que puede no tardar en llegar el día en que otras mas favorecidas aventajen á esta institución en la tarea de reunir los elementos que reconstituyan el pasado geológico y sociológico de lo que es hoy la República Argentina.

El presupuesto del Museo para el año que principia,

convierte en ordinarios algunos de sus empleados extraordinarios, pero no aumenta su número. Durante el año nos faltaran muchos empleados, sobre todo los naturalistas viajeros, pero no por eso se suspenderán las exploraciones ni los trabajos iniciados; arbitraremos recursos de alguna manera. Así llevaremos á cabo la idea emitida en el anterior Informe de realizar en esta ciudad, el día que festejemos el décimo aniversario de su fundacion, en 1892, una exposicion retrospectiva del suelo argentino, evocando á través de las edades sus paisajes tan variados y los seres que los animaron, idea que me parece cada vez mas realizable, habiendo tenido el placer de recibir la adhesion de hombres competentes que prestarán su concurso.

La Plata, Enero 20 de 1889.

FRANCISCO P. MORENO.

Director del Museo.
